

LA COLEGIALIDAD EPISCOPAL EN EL VATICANO II

El Vaticano II se propuso equilibrar las enseñanzas del Vaticano I sobre el ministerio petrino con su doctrina del episcopado. Los padres conciliares explicitaron que los obispos no son vicarios del romano pontífice, sino de Cristo, y que la forma colegiada es la propia del gobierno eclesiástico. Los obispos, insertos localmente en el pueblo de Dios, trabajan a la vez para el bien de la iglesia toda. Son signo de unidad y comunión. El autor expone diversas maneras de ejercer la colegialidad y sugiere formas de actuar más imaginativas que preparen el camino a una ulterior elaboración eclesiológica.

Colegialidad Episcopal no Vaticano II, Perspectiva Teológica 37 (2005) 199-224

EL CONTEXTO HISTÓRICO

El Concilio Vaticano I ha pasado a la historia como un concilio “inacabado”. Aunque proclamó los dogmas del primado de jurisdicción y la infalibilidad del magisterio solemne del papa, no pudo elaborar una teología satisfactoria del episcopado que equilibrase la doctrina del oficio petrino. Menos de un siglo después, el Vaticano II, en su constitución dogmática sobre la Iglesia, propone *precisamente* la doctrina del episcopado, como un intento de articular el ministerio del romano pontífice y el de los obispos.

La brusca interrupción del Vaticano I fue providencial: no se hubiera podido formular una doctrina satisfactoria sobre el episcopado a partir de la reflexión teológica católico-romana de en-

tonces. En cambio, durante las décadas inmediatamente anteriores al Vaticano II se había enriquecido la reflexión teológica católica en general y la eclesiológica en particular.

Completando el Vaticano I

La *Lumen Gentium* presenta la doctrina del episcopado *precisamente* al tratar de la constitución jerárquica de la iglesia. Manteniendo el contenido dogmático de la *Pastor Aeternus* del Vaticano I, elabora la doctrina sobre el episcopado y se esfuerza en armonizar ambas enseñanzas, con la intención de *completar* el concilio anterior y dar una visión equilibrada del gobierno jerárquico de la iglesia.

La intención de Juan XXIII al